

## DESARROLLO, TERRITORIO Y ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA PUNA JUJEÑA.

### SOCIAL DEVELOPMENT, TERRITORY AND ORGANIZATIONS IN THE PUNA JUJEÑA

Raquel I. Drovetta\*

#### *Resumen*

En el presente artículo desarrollaremos el proceso de conformación y desarrollo de la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo, producto de la unión de un grupo de mujeres collas de la Puna jujeña durante la década del '90. Nos interesa mostrar cómo un grupo que originalmente se conformó como Organización de Base, paulatinamente se constituye en una importante Organización No Gubernamental, e indagar las consecuencias que este desarrollo organizacional trajo tanto para sus miembros como para las comunidades locales.

Palabras claves: organizaciones sociales –Puna – Jujuy- Mujeres indígenas –

#### *Abstract*

In this article we develop the process of formation and development of the Association of Women Warmi Sayajsunqo, a product of the union of a group of women Collas of the Puna jujeña during the decade of the '90s. We are interested in showing how a group originally formed as an organization of Base, gradually becomes a major non-governmental organization, and explore the implications of this organizational development has brought to both its members and for local communities.

Keywords: social organizations -Puna – Jujuy- Indigenous women

---

\* Lic. Sociología. Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba. Becaria de Posgrado de CONICET. E-mail: [raqueldrovetta@yahoo.com.ar](mailto:raqueldrovetta@yahoo.com.ar)

## Introducción

**E**n la Argentina de la década del '90 tuvo lugar una agudización en la implementación de políticas económicas de corte neoliberal, que se plasmaron en lo que se consideró como la *retirada del Estado*. Este fenómeno, cuyas características se prolongaron por toda la década, instaló modos de acción que obedecieron a una política de abandono de las responsabilidades históricas del Estado, entre ellas la de velar por el cumplimiento de obligaciones sociales como la salud pública y el reaseguro laboral.

Paralelamente acontecen en la Sociedad Civil procesos de auto organización, con el objetivo de articular respuestas a las necesidades más urgentes de determinados sectores de la población. En la Puna jujeña,<sup>1</sup> esta fue una estrategia común aplicada por Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) con los más variados intereses, como en el caso que analizaremos, la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo. Esta se constituyó como una organización de base conformada por mujeres de la etnia colla, entre cuyos objetivos primordiales se centraron la búsqueda de alternativas laborales, así como la planificación y aplicación de políticas paliativas a los emergentes problemas de salud femenina. Una década después, esta Asociación recibía apoyo económico y técnico de organismos tanto nacionales como internacionales y se constituía en ejecutora de diversos programas sociales en la región.

De este proceso, que pudiera parecer común para la época, se desprenden una serie de resultados interesantes de analizar. Vale preguntarse por ejemplo, ¿qué instancia debió atravesar el grupo hasta constituirse en una ONG?, ¿qué consecuencias trajo para los miembros y la comunidad, el paulatino desarrollo organizacional? ¿Qué cambios se dieron a nivel de la praxis grupal a partir de la inclusión de nuevas pautas de comportamiento?

Si partimos de analizar los antecedentes del desempleo en la región del NOA y específicamente en la provincia de Jujuy, podremos comprender que ante la agudización del proceso de deterioro de la calidad de vida de la población acontecido en la última década, ésta se organizara en acciones colectivas con el

objeto de viabilizar sus demandas. Esto se plasmó, en primera instancia en el agrupamiento de sujetos que compartían al menos una condición fundamental en ese momento: la condición de desocupados/as. A partir de esta instancia, y sobre la base de trayectos diversos, se irán conformando diversas organizaciones abocadas a la búsqueda de soluciones a problemática del empleo, el subempleo y el empleo informal.

### **Conformación de la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo**

En primera instancia nos ocupa la descripción de la conformación y el desarrollo de la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo en la ciudad de Abrapampa, en el centro de la Puna jujeña. Esta Asociación, cuyo nombre en quechua significa “Mujeres Perseverantes”, en la actualidad agrupa a unas 2.800 familias de 79 comunidades de la Puna y Quebrada (Provincia de Jujuy) del Valle de Nazareno y Santa Victoria (Provincia de Salta) y del Sur de Potosí (República de Bolivia), en un área de 40.000 Km. cuadrados.

Inicialmente, la organización surge a partir de un grupo de mujeres collas que se reúnen para buscar soluciones a dos problemáticas puntuales. Por un lado la necesidad de generar recursos que permitan la subsistencia de las familias en un contexto de altísima desocupación. Por otro, reclaman la atención de la salud de las mujeres de las comunidades de la Puna, que presentan altas tasas de cáncer cérvicouterino.

A continuación ahondamos sobre estos aspectos que consideramos, son los principales antecedentes que llevan a la autoorganización de estas mujeres.

### **Problemática laboral en la región**

En región de la Puna, históricamente la base económica de la población estuvo constituida fundamentalmente por las actividades agrarias, en particular la agricultura de tipo familiar -tanto en el consumo como en la mano de obra que preferencialmente ocupó- con actividades productivas de carácter extensivo y de baja rentabilidad y tecnificación, en un ambiente con severas condiciones de aridez

(Bergesio 2000). La producción rural de subsistencia paulatinamente fue suplantada por la ocupación de los jefes de familias en los emprendimientos productivos más dinámicos en la provincia, como ingenios, minas y tabacales, convirtiéndose en mano de obra de bajo costo o golondrina.

Esto implicó las migraciones, en algunos casos temporales, de los hombres adultos que se trasladaron para ocupar su fuerza de trabajo en otra región. En el caso de la Puna específicamente, las principales fuentes de ocupación de mano de obra fueron los complejos mineros. Por el contrario, las migraciones temporales se dieron en circunstancias en que los hombres eran empleados como trabajadores golondrinas en la recolección de la caña de azúcar y el tabaco, para lo cuál recorrían distancias mayores, dado que este tipo de producción no tiene lugar en la Puna

Como consecuencia de la agudización de los procesos de tecnificación y modernización de empresas pertenecientes a las ramas de producción más importantes de la provincia, así como las privatizaciones o el cierre de firmas, acontecieron despidos masivos. El ejemplo más claro de esta tendencia, y en cierta forma uno de los que más influyó en la realidad de la Puna, lo constituyeron los ex trabajadores mineros, quienes debieron abandonar los campamentos de las empresas junto a sus familias y migrar a las ciudades cercanas.

A raíz de esta situación, en la década del noventa se registra un notorio crecimiento de la población del departamento de Cochinocha, especialmente de la localidad de Abrapampa. En este caso, la tasa de variación relativa de la población urbana del departamento de Cochinocha en los años 1970-1980 fue del 41%. Debido al aumento de la migración urbana desde el ámbito rural que referíamos anteriormente, en la década posterior, 1980-1991 esta tasa se duplicó ampliamente hasta alcanzar el 83% demostrando la importancia del fenómeno de repoblamiento urbano.

Sólo en algunos casos, las familias retoman las actividades rurales de subsistencia que antaño desarrollaban sus antepasados, lo que no resulta fácil, debido a que el sistema de vida tradicional colla fue sufriendo modificaciones, por lo

que persistió la dificultad de adaptación a tareas rurales que los jefes de familia no desarrollaban desde hacia tiempo, a un modo de subsistencia dejado atrás.

Ante la imposibilidad de los hombres adultos de conseguir un empleo asalariado que asegure el sustento de la familia, las mujeres comienzan a organizarse en busca de alternativas laborales. A partir de esta iniciativa, un grupo de mujeres de Abrapampa, pertenecientes a la etnia colla, decide comenzar a reunirse con el objeto de capacitarse en grupo y producir artesanías, como modo de generar ingresos legítimos (no asistenciales) para los hogares. Debemos tener en cuenta que la mayoría de ellas eran madres de familia numerosa, con bajo grado de instrucción formal, y en su mayoría eran jefas de hogar.<sup>2</sup> Desde los inicios se perfila como líder del grupo la Sra. Rosario Andrada de Quispe quien posteriormente se constituirá como la Presidenta de la Asociación.

Este agrupamiento, con el objeto de tejer redes solidarias que posibiliten la auto subsistencia, tiene antecedentes en la cultura colla. Esto indicaría la presencia de una fuerte tradición asociacionista que perduró en el tiempo y más allá de las grandes distancias geográficas que el caso de la Puna separa a las familias campesinas. Las entrevistadas describen en sus testimonios que a través la transmisión oral de sus familias conocieron historias vinculadas a estas redes de solidaridad, las que permitían ante determinadas avenencias, colaborar entre familias, por ejemplo en el cuidado de las tierras y el ganado, y específicamente en el caso de las mujeres, auxiliar en la crianza de la prole.

Estas redes solidarias debieron ser revitalizadas una vez más, cuando ante la profunda crisis económica en que se vio sumergida la región, este grupo de mujeres se organizó en busca de alternativas laborales que permitieran la subsistencia. La presencia de prácticas asociacionistas, preexistentes en su cultura, sin duda se constituyó como un antecedente importante.

### **La salud sexual y reproductiva**

Otro de los objetivos iniciales de este grupo de mujeres fue accionar sobre la grave situación de la salud de las mujeres locales. La preocupación por la atención de la salud de las mujeres collas de la Puna y regiones inmediatas, remite a los inicios de la década del '90, cuando se comienza a detectar una importante cantidad de casos de muerte por cáncer cérvicouterino. Esta es una enfermedad que se produce por la acción del virus de *Papiloma humano* o HPV (su sigla en inglés) y su transmisión es a través del contacto sexual. Debido a que puede presentarse como una enfermedad asintomática, puede transcurrir mucho tiempo antes de que se detecte, con lo que disminuyen notablemente las posibilidades de tratamiento exitoso. Las cifras promedio a nivel nacional indican que 32 de cada cien mil mujeres sufrirán la enfermedad, mientras que en la localidad de Abrapampa, esta tasa asciende a 150 de cada cien mil<sup>3</sup>. En el año 2002, de 1.800 mujeres collas encuestadas, 480 necesitaron criocirugía y varias tenían cáncer avanzado<sup>4</sup>. Las razones del aumento en la potencialidad de la enfermedad radicarían en mayor medida en la falta de oportunidad de acceder a un servicio de atención en ginecología, la desnutrición y la mala alimentación que afectan el sistema inmunitario y permiten el avance de la enfermedad, y la multiparidad.<sup>5</sup> Inclusive, en la falta de información referida a educación sexual que permitiría conocer las formas de prevención.

*...“yo no trabajo en salud porque quiero, no porque me gusta, sino porque yo he pasado momentos muy difíciles en mi vida, mi mamá ha muerto de un paro, no había en el hospital absolutamente nada para ponerle, mi tía ha muerto de un cáncer de cuello de útero, que no sabíamos qué era. Yo tenía 7 hijos, no teníamos para comer y ella me dejó tres más, mi papá también ha muerto de cáncer... por eso es que trabajamos en salud” Mujer-Miembro de la Asociación Warmi (F-F009)*

*“Fue triste porque... Nosotras ya éramos muchas, éramos 150 mujeres en el hospital un día para revisarse y hacerse el papanicolau, y como 20 días después él (el médico) nos ha avisado que la mitad de ellas estaban enfermas, casi un 70% de ellas estaban enfermas, tenía lesiones precancerosas y una señora tenía un cáncer en estado avanzado” Mujer-Miembro de la Asociación Warmi (F-R001)*

Como consecuencia de esta realidad, desde el inicio la prevención y tratamiento de cáncer de cuello de útero se convertirían en uno de los objetivos primordiales de la Asociación Warmi debido a que las muertes son evitables con un

diagnostico temprano. A razón de esto, pero posteriormente al año 2000, se suscribieron contratos con la Organización Médicos del Mundo (MDM) y el Hospital de Abrapampa como el Programa de Atención y Prevención Materno Infantil en Abrapampa (Detección de Cáncer Ginecológico), en un intento más por vincular las acciones del Tercer Sector con las del sector público.

La problemática del sistema de salud en la Puna se debe, tiene íntima relación con la escasa inversión y recursos con que cuenta la unidad sanitaria más importante en la zona, el Hospital “Nuestra Señora del Carmen” de la localidad de Abrapampa. En este sentido, se evidencian dificultades como la carencia de profesionales especializados y de personal médico con dedicación exclusiva a la unidad, así como la inexistencia de rondas y visitas a las comunidades alejadas.<sup>6</sup>

Sin embargo, aun cuando las carencias de tipo material pudieran de ser resueltas, al interior de este sistema de salud público, subsisten otros inconvenientes que dificultan a los profesionales de la salud (medicas/os, enfermeras/os) adecuar sus prácticas a las características de la comunidad colla, en particular en lo referente a la atención de la salud sexual y reproductiva de las mujeres y que tienen íntima relación con lo cultural. Según la experiencia de la organización -asentada en la zona- Médicos Del Mundo, *la estructura sanitaria de la provincia es inadecuada para realizar acciones de asistencia primaria a las comunidades retiradas y además, las diferencias interculturales son un factor determinante en la falta de adecuación de la oferta del sistema de salud a las necesidades de los pobladores aborígenes.*<sup>7</sup> Esto se debería a que quienes planifican y ejecutan políticas de salud han construido sus valoraciones hacia la/el paciente y su estado de “salud o enfermedad”, en base a un modelo de salud occidentalizado y hegemónico, no compatible con las prácticas de la medicina tradicional de la comunidad aborígen colla.

A causa de este contraste, en ocasiones quien necesita atención médica opta por los métodos de la medicina popular o casera, los cuales son recursos conocidos y legitimados por su propia comunidad. Tal como lo han demostrado varios autores (Chamorro et.all 2005, Idoyaga 2001) es frecuente la atención paralela en dos o más sistemas médicos, mientras que la justificación de los actores radica en que *se tratan síntomas diferentes con cada curador, lo que equivale a recurrir a uno u otro sistema*

*médico, dependiendo de su conceptualización de la enfermedad* (Chamorro et.al. 2005:122). Si bien este recurso evidencia una fuerte creencia en los propios métodos curativos, a la vez demuestra la gran reticencia que existe a someterse a los controles médicos convencionales. Decimos esto refiriéndonos específicamente a los aspectos culturales que intervienen en la problemática de la salud, pero teniendo siempre presente que, en términos materiales, nos movemos en un contexto de falta de oportunidades y acceso a condiciones que aseguren el bienestar de la población.

### **De Organización De Base a ONG**

La sociedad civil puede organizarse bajo diferentes formas, dependiendo de los objetivos que persigan y las modalidades de acción que elijan. A nuestro entender, desde su inicio en los primeros años de la década del `90, este grupo de mujeres se reúnen bajo la forma de lo que denominamos una Organización de Base<sup>8</sup>, caracterizada por:

- Ser asociaciones vinculadas a los sectores populares, que surgen ligadas al lugar geográfico de residencia de sus integrantes. Comparten una misma localización territorial.
- Disponen de un modo de funcionamiento interno y de roles diferenciados. Estas relaciones sociales formalizadas, están determinadas culturalmente y vinculadas a la resolución colectiva de necesidades materiales y simbólicas de la vida cotidiana
- Normalmente permanecen como organizaciones más informales, sin adquirir estatuto legal, debido a los costos que ello supone.

Como referíamos anteriormente, la Asociación surge íntimamente vinculada a dos demandas: lograr generar ingresos legítimos (no asistenciales) para los hogares y convocar la atención sobre la grave situación de la salud sexual y reproductiva de las mujeres, especialmente del área rural.

Estas tareas inicialmente requirieron sostenerse en los pocos ingresos aportados por las ventas de artesanías y el efímero aporte estatal a proyectos puntuales, y en



gran medida también, a las tareas voluntarias de profesionales contactados por la Asociación. *Las primeras iniciativas de la Warmi se financiaron con bailes rifas y ventas, consiguiendo así acceder a un taller con equipos de tejer y telares, capacitación, mejoras hogareñas y la distribución de alimentos, ropa y medicamentos donados*<sup>9</sup>. De esta forma la Organización de Base implementaba estrategias para superar paulatinamente la grave situación tanto laboral como sanitaria.

Ahora bien: en nuestra hipótesis sostenemos que la estructura de la Organización de Base original va cambiando progresivamente, hasta adquirir las características de una ONG, donde progresivamente prevalecerán los siguientes aspectos:

- Desarrollo del concepto de Capital Social, entendiendo a éste como la posibilidad de generar y establecer normas claras de funcionamiento en la sociedad que permitan la reconstitución de las tramas vinculares, la integración social y la confianza, necesarias para cualquier emprendimiento colectivo (Delgado et al, 2002).
- Instrumentación de la planificación estratégica y el diagnóstico como forma de manejo de los proyectos, garantizada por el financiamiento que reciben. Deslindamiento del Estado como financiador de sus programas. Observancia de las características de las entidades financiadoras, e inclusión de las mismas en los parámetros de funcionamiento de la organización.
- Inclusión de personal rentado, por lo general profesional, que posea un sólido conocimiento del área temática sobre la cual actuar. Orientación de los programas con una concepción ideológica definida.
- Reforzamiento del pensamiento de la solidaridad, articulado con una perspectiva socialista pero antipolítica y de alianza con los mercados. Un acento en el empowerment individual como clave de esta estrategia. Visión de la pobreza y del desarrollo plausibles de modificarse mediante el autopotenciamiento de los individuos, desconociendo las causas estructurales económicas y políticas (Delgado et al 2002)

Para sostener esta afirmación analizamos los siguientes indicadores:

- a) los premios y reconocimientos recibidos,

- b) el acceso al financiamiento externo, sobre todo internacional,
- c) la implementación de programas de microcréditos,
- d) incorporación de profesionales a la organización.

Estos indicadores nos permitirán analizar el recorrido organizacional de este grupo e identificar las estrategias de las que se valieron para adoptar progresivamente un modelo de funcionamiento más complejizado. A nuestro entender, estas circunstancias fueron favorecedoras de la instalación de cambios organizacionales.

#### **a) Premios y menciones**

Mediante la Personería jurídica otorgada por Decreto del Poder Ejecutivo de la Provincia N° 286 del 15 de abril de 1996 adoptan la forma de una Asociación, cuyo estatuto estipula que la comisión directiva esté conformada sólo por mujeres. De esta forma se constituyen en la “*primera ONG colla*”, según auto denominación ejercida.

Durante el transcurso del primer año de funcionamiento “oficial” de la Asociación, este grupo de mujeres recibe en 1997, a nombre de su presidenta, y por primera vez en la Argentina, el Premio a la "Creatividad de la Mujer en el Medio Rural", otorgado por la Fundación Cumbre Mundial de la Mujer con sede en Ginebra, Suiza y auspiciado por FAO. Este será el primero de una serie ininterrumpida de reconocimientos, tanto nacionales como internacionales que posibilitarán a la Asociación generar una imagen de solidez y estabilidad. De esta forma, esta etapa se constituye como un punto de inflexión en el recorrido organizacional dado que el otorgamiento de este premio le permitió ser conocida en el exterior y despertar en el interés de los financiadores en los proyectos con fines sociales en la Puna.

#### **b) Acceso al financiamiento**

El acceso al financiamiento<sup>10</sup> significó la oportunidad de sostener y ampliar sus proyectos, sobre todo en atención de salud sexual y reproductiva de las mujeres collas y micro emprendimientos productivos para las comunidades de la región.

Recordemos que si bien, posteriormente las áreas de interés de la Asociación se irán ampliando, continuarán atendiendo a la búsqueda de soluciones de sus problemáticas iniciales.

A partir de ese momento, y como se puede observar en la siguiente tabla, (Tabla N° 1) los recursos contribuidos a la Asociación fueron tanto materiales como de apoyo técnico, y de entidades tan variadas como empresas privadas nacionales, multinacionales con sede en Argentina, el gobierno y la iglesia. Cada una de las organizaciones aportantes, es concebida como un “socio”<sup>11</sup> de la organización. Si bien algunas de ellas ya venían colaborando con la Asociación,<sup>12</sup> la incorporación de las ONG’s AVINA<sup>13</sup> e IAF<sup>14</sup> resultaron determinantes en cuanto a la disponibilidad de recursos financieros de la Asociación, dado que otorgaron los subsidios más importantes hasta ese momento, superando inclusive a los aportes recibidos del Estado.

A fin de poder dimensionar claramente la profundidad del cambio acontecido a nivel organizacional a partir del acceso al financiamiento, sobre todo el de las ONG’s Avina e IAF, nos basamos en una investigación de Manzanal (2004) quien compara los aportes del Estado Nacional a través de Programas específicos a la Provincia de Jujuy y los aportes financieros de estas Organizaciones del Tercer Sector a la Asociación Warmi.

La autora propone como ejemplo el caso del Programa Social Agropecuario<sup>15</sup> (PSA), el cual fue considerado el más importante Programa de Desarrollo Rural a nivel nacional en la década del `90 y se financió con fondos del Presupuesto Nacional, los cuales, en su mejor momento a mediados de la década, rondaba los u\$s 10 millones anuales. Desde mayo de 1998 a las acciones del PSA se sumaron las del Programa de Iniciativas en Desarrollo Rural<sup>16</sup> (PROINDER) el cual obtuvo financiamiento del Banco Mundial y del Estado Nacional por u\$s 100 millones. El PSA ejecutó en toda la provincia de Jujuy hasta el 31/05/02 (en 9 años) u\$s 2 millones en créditos dirigidos a grupos de productores.<sup>17</sup> Según la autora, aunque duplicáramos esta cifra para sumarle la asistencia técnica, la capacitación, y el funcionamiento operativo, el monto dirigido a toda la provincia de Jujuy, por año no superaría los u\$s 500.000.

Paralelamente, la Asociación Warmi Sayajsunqo recibió, de una sola fuente de financiamiento y para una zona mucho más pequeña en superficie y población, un monto bastante superior a éste, considerando solo los u\$s 800.000 recibidos en 2001 para implementar en el término de 3 años. Si agregamos los datos del PROINDER los resultados no varían demasiado: en tres años, de 1998 a septiembre de 2001 ejecutó en la Provincia de Jujuy u\$s 427.000 (en crédito, asistencia técnica y capacitación) a razón de menos de u\$s 150.000 por año.<sup>18</sup>

Es preciso suponer que organizaciones como AVINA e IAF, con inversiones en proyectos sociales en varios continentes y gran cantidad de experiencias en el otorgamiento de ayuda financiera a líderes sociales, reconoció en la Asociación Warmi Sayajsunqo a una organización competente y confiable en el manejo de recursos. Inclusive, la Asociación sostiene en sus discursos la necesidad de la transparencia y la honestidad en el manejo de recursos, como una forma de reforzar su imagen de confiabilidad.

Paralelamente esto puede ser considerado como una estrategia dirigida a fortalecer la imagen de solidez ante los inversores tanto reales como potenciales, interesados en las capacidades de la Asociación de constituirse como un proyecto que a futuro sea autosustentable. El subrayar valores como la eficiencia en el uso de los recursos, la horizontalidad y la participación de las bases en las decisiones importantes, tenderían a fortalecer este perfil, puesto directamente en relación con el rescate de los valores de la cultura colla.

De no haberse considerado previamente la existencia de garantías en el buen manejo de los fondos por parte de los líderes, la ayuda financiera no se hubiera repetido posteriormente a la primera entrega, en 1998. Sin lugar a dudas la Asociación demostró contar con la capacidad de gestión suficiente como para avalar el responsable uso de los recursos y el apego a la planificación presentada previamente a recibirlos.

La descripción anterior, referida a las formas y montos de inversión en proyectos sociales que la Asociación recibió, contribuye a remarcar lo que describimos como una etapa de acelerado crecimiento en lo organizacional. Se suscitó lo que

denominamos como un quiebre en la cotidianeidad del funcionamiento de la organización, dado que ésta se inserta en un contexto en el que se consolidaron las relaciones de cooperación con organizaciones del Tercer Sector, a partir de ahora sus financiadores.

Como consecuencia, paulatinamente se comienzan a adoptar otras modalidades de comportamiento y códigos. En este período se debieron de redefinir las reglas de juego dentro de la organización si es que se pretendía continuar siendo objeto de inversión en lo social. Es por esta razón que incluyen en su vocabulario nuevos conceptos como *costo-beneficio, calidad, eficiencia, gestión, evaluación, etc.* En relación a esto último, es necesario subrayar que el riesgo de perder la *identidad institucional* es alto cuando se busca transportar automáticamente, enfoques y/o recetas del mundo empresario o de las administraciones gubernamentales (Thompson 1995) a la realidad local. Las lógicas validas para el funcionamiento de otros sectores no siempre son adaptables a cualquier realidad, sino que debe existir un conjunto de lógicas pensadas propiamente para tal fin, conforme a las particularidades del contexto en el que se pretende intervenir. Sin embargo al analizar el discurso y la praxis sostenida desde la Asociación, entendemos que se pretendió construir una visión que ligara fuertemente *lo local y lo global*. Esto, si bien puede no haber derivado precisamente en una pérdida de identidad, al menos contribuyó a la configuración una *nueva identidad institucional* en los términos en que se adoptaron y naturalizaron pautas de relaciones y comportamientos impensados anteriormente para las comunidades aborígenes.

En otras palabras, la Asociación continuó apostando al desarrollo social, apuntando hacia lo que se denomina el endodesarrollo<sup>19</sup> con fuerte incidencia de lo étnico (colla) y lo local (Puna), pero con un giro hacia lo empresarial que la asimila cada vez más a los modelos de comportamiento de las grandes organizaciones del Tercer Sector internacionales. Esto reflejaría un intento por mantener la identidad aborígen, pero incorporando a la realidad local parámetros de funcionamiento cosmopolitas, lo que ellos describen como *aplicar un propio concepto de desarrollo y una estrategia de intervención diseñada desde nuestras características culturales pero adecuado al contexto global*.<sup>20</sup>

### c) Programa de microcréditos

A partir de las donaciones de las organizaciones del Tercer Sector como Avina (y el posterior financiamiento de IAF para su sostenimiento) se crean los denominados “*bancos colla*” o “*Sistema de microfinanzas autogestionado empoderante*”<sup>21</sup> los cuales se constituyeron como el intento más inmediato de mejorar la calidad de vida de los socios de la entidad. Estos consisten en el otorgamiento de microcréditos rotativos destinados a cada comunidad (agrupamiento de unas 30 familias) para que ésta determine a quien entregarlo. Los que están en la lista de espera reciben sus préstamos una vez que los prestatarios anteriores reembolsan al fondo, un poderoso incentivo para pagar rápidamente.<sup>22</sup>

Este sistema *micro-financiero autosustentado* tiene siete líneas de crédito: artesanías, autosubsistencia, producción, educación, vivienda, empresarios aborígenes y crédito rápido (Llovetta 2004)

*“Nosotros vamos a las comunidades y les decimos: -miren, tienen la posibilidad de tener un fondito comunal aquí- ellos eligen libremente una comisión, tiene que ser un hombre y una mujer, de líderes y luego bueno tienen secretarios y el resto de la comisión. Dentro de esa comisión deciden qué hacer, con la plata que les damos, qué proyecto financiar, no tienen límites, por ejemplo ya están haciendo viviendas, alambrados, pasturas, compran animales, otros hacen estudiar a sus hijos, en eso no tenemos límites”. Mujer. Miembro de la Asociación (F-M016)*

La devolución de los créditos tiene un interés del 9% anual, y la responsabilidad del pago es asumida por todos los socio/as de la comunidad, a quienes en caso de morosidad o no pago de la deuda contraída, se le suspende el otorgamiento de futuros créditos. Hasta la actualidad, la tasa de incobrabilidad es cero y los pagos contribuyen a recapitalizar el sistema de créditos. La elección de los proyectos a financiar en términos de su viabilidad o no, es decidida mediante asamblea en que se reúnen los “Líderes Comunales”, un hombre y una mujer representando a cada comunidad, elegidos mediante el voto de los socios *para conformar el gobierno de la Warmi*, además de secretario/a y tesorero/a *quienes son*

*previamente capacitados para manejar la contabilidad y la gestión de los proyectos.*<sup>23</sup>

La Asociación coordina este “*holding de bancos collas*” que para mayo de 2004 llevaba entregados 1.500 préstamos a 70 comunidades repartidas en los 40.000 Km. cuadrados de la Puna salteña y jujeña y 128 *gerentes* formados. Además, quienes pretendan desarrollar un emprendimiento, reciben la capacitación adecuada a través del programa de *Centro de Servicio para el desarrollo de negocios* el cual implica la capacitación de los emprendedores como *empresarios aborígenes* llamados así *pues la responsabilidad social empresarial que se estimula, está vinculada con los valores ancestrales (amasua, amaquella, amallulla: no seas ladrón, no seas embustero y no seas flojo en quechua)* Esta capacitación *brinda herramientas para aprender el manejo de gestión empresarial occidental, pero con una identidad aborígen* (Llovetta 2004)

El proyecto, de aceitado funcionamiento, sirve para ejemplificar a lo que nos referimos cuando subrayamos la *mixtura* producida dentro de la organización a raíz de la adopción de pautas de funcionamiento del mundo empresarial y su inserción en la realidad aborígen.

*...”hoy ya podemos decir que el sistema de crédito que manejamos, en más de noventa bancos, lo maneja la gente, yo estoy acá un poco como para mirar, para controlar, de paso digamos, más me dedico a las gestiones de afuera digamos, las chicas ya caminan solas. Creo que esa es la alegría más grande de la Warmi, saber que hay 150 líderes capacitados, que yo siempre digo, si hoy me muero el sistema no se va a caer, me puedo ir de la Warmi tranquila hoy, y no se cae el sistema. Lo maneja la gente, trasladamos el poder a la gente digamos, los empresarios, cuando vienen los empresarios se los presentamos a los líderes, y creo que ese es el gran resultado”... Mujer. Miembro de la Asociación (F-R001)*

Inclusive, desde lo teórico el programa se sostiene sobre *la concepción del aumento del capital social -empowerment-* como forma de salir de la pobreza y a la vez pretende *desarrollar la participación y la descentralización*<sup>24</sup>. Además, sostienen que *El sistema de microcréditos es así un instrumento de empoderamiento individual, grupal, comunitario e intracomunitario, a la vez que un leverage financiero para aumentar la productividad o iniciar un negocio, y finalmente la posibilidad de*

*cortar el círculo vicioso de la pobreza mediante la disponibilidad de una cantidad de dinero en forma rápida y en el momento justo.*<sup>25</sup>

Al respecto, Giarracca toma la conceptualización de Pettersen y Solbakken para definir el "empowerment" *como un proceso en el cuál las personas, organizaciones o grupos adquieren conocimientos de dinámicas de poder trabajando en sus diferentes contextos de vida; desarrollan habilidades para ganar un razonable control sobre sus vidas; ejercen ese control sin infringir los derechos de los otros; apoyan el fortalecimiento de otros en la comunidad* (Giarracca et all 2001). De esta manera, los proyectos implementados contribuirían al empoderamiento de los beneficiarios debido a que les brinda la oportunidad de constituirse como promotores de sus mejoras, en el sentido de contribuir a la toma del poder de forma individual.<sup>26</sup>

Consideramos que este concepto, en cierta medida puede no concordar con las pautas culturales de una sociedad como la aborígen, organizada en torno a lo comunal y asociativo. Sin embargo, al ser incluido como una de las bases sobre las que se asientan los objetivos de la Asociación, nuevamente comprobamos la incidencia de este tipo de conceptos, innovadores en términos de lo que históricamente fue el funcionamiento de las comunidades. En otras palabras, encontramos asentada en quienes conducen la Asociación *una visión culturalista del desarrollo e incluso de la pobreza, que aparece asociada a un problema de capacidades personales, tramitable mediante el potenciamiento de la autoconfianza en los individuos, más que derivada de causas estructurales económica y política* (Delgado et all 2002). Verificamos aquí una importante ausencia de interrogantes acerca las razones que originaron la situación que actualmente algunos proponen revertir a través del esfuerzo individual de quienes fueron los más desfavorecidos, dado que no parece haber un evidente cuestionamiento al origen de la problemática social en la que están inmersas las comunidades locales.

#### **d) La incorporación de profesionales**

Otro de los cambios que relevamos como fundamentales para la Asociación, fue la incorporación de profesionales al funcionamiento de la misma, lo cual contribuyó aún más al proceso de identificación de la Asociación con un modelo de funcionamiento más complejo. Sostenemos esto en el sentido de que la



profesionalización, en términos de integrar a la estructura organizacional a profesionales, rentados o voluntarios, según sea el caso, implica el reconocimiento de que para avanzar en el desarrollo de determinadas áreas específicas, se necesita del conocimiento de especialistas formados para tal fin.

Sin embargo, entendemos que esta “apertura” de la organización a la intervención de profesionales no ha sido una elección simple, dado la resistencia de sus integrantes - que aún hoy perdura- de permitir que participen actores “externos” en la modificación de la realidad local, por creer que están imposibilitados de comprender las características culturales de la comunidad colla.

En este sentido pensamos que la inserción de profesionales previsiblemente sobrevino como una concesión a las exigencias de los financiadores, quienes demandan la eficiente asignación, manejo y rendición de los recursos utilizados, así como la evaluación del impacto de los proyectos implementados para corregir deficiencias y errores. Estas pautas de funcionamiento, vinculan en cierta medida a la Asociación con una lógica de trabajo propia de ámbitos como el mercado y el sector privado. Inclusive, la eficiencia, la rapidez y el máximo aprovechamiento de los recursos serían funciones adjudicadas a los profesionales. Aquí radicaría la importancia asignada desde estos ámbitos a la participación de técnicos y especialistas, debido a que determinadas capacidades no le serían suficientemente reconocidas en quienes, aún conociendo la realidad sobre la que se actúa, no podrían responder los requerimientos nombrados.

Aún así, la Asociación perdura en su decisión de trabajar con la mínima cantidad de profesionales posible, debido a los desacuerdos constantes que se sucedieron durante estos años entre la dirigencia y los técnicos.

*“Yo ya me convencí de que si no tenemos médicos, abogados ingenieros propios, no nos vamos a levantar nunca. No son nacidos aquí y no entienden nuestra manera de vivir. Además la universidad que está en Jujuy ya no los capacita para trabajar en la Puna, ellos viene, nosotros hemos traído ingenieros agrónomos, hemos terminamos peleando. Tengo muy mala fama en la provincia por haber sacado muchos técnicos de aquí, pero no están acostumbrados a sembrar papas, maíz, o sea los cultivos de la zona. Ellos están preparados para el Rama,<sup>27</sup> allí están las grandes fincas, para nosotros no. Entonces no contratamos*

*técnicos en la Warmi, salvo R. y A. y ahora esta C. Para mi es una pérdida de tiempo y de dinero y terminamos renegando y terminamos peleando con los técnicos (...) te desgastas muchísimo y no logramos hacerles entender lo que queremos, (...) nunca nos van a enseñar a dónde van a pastar nuestras llamas, cuándo comen nuestras llamas... entonces es una pelea muy dispar por ahora". Mujer. Miembro de la Asociación (F-A014)*

En su discurso, la organización sin embargo sostiene que *"sólo se pueden incorporar las ideas que la población local quiera, comprenda y pueda asumir, las que pueden ser sostenidas localmente porque son adecuadas para el clima, la gente y las necesidades locales. Si aceptamos este principio, debemos comprender en primer lugar cuales son las necesidades de la gente, sus recursos, su cultura, su administración, sus capacidades, cuales son las condiciones locales y sólo entonces puede introducirse una nueva idea"*<sup>28</sup>. En resumidas cuentas, esto es lo que se pretende de los profesionales que se integren a la Asociación.

*"Yo siempre digo "los collas tontos no saben nada" sin embargo nosotros hemos podido demostrar que manejamos las empresas, nosotros manejamos la Asociación de Mujeres con dos técnicos, solamente eso, el resto lo hacemos como podamos, laburamos a veces las 24 horas del día. E. tiene 7º grado y maneja esa empresa de artesanías que hoy esta manejando arriba de 50, 60 mil pesos, va , vuelve, trabajamos diez veces más de los que deberíamos trabajar, pero hemos demostrado a Jujuy que se puede, que tenemos demasiados recursos para hacerlo" Mujer. Miembro de la Asociación (F-R001)*

Tal es la preocupación que despierta este tema en entre las dirigentes de la Asociación, que están trabajando en un proyecto a futuro centrado en la creación de una Universidad Colla, que instalada en la Puna, que capacitará a los profesionales en función de la realidad local. Sostienen que sólo de esta forma lograrán insertar cambios duraderos y eliminar la diferencia que en términos culturales, los separan de los profesionales actuales.

*"Ese es el objetivo: tener hijos que sean estudiados, que sean agrónomos, que sean de todo, pero que sean de aquí, que sean de aquí. Porque mucha gente viene a trabajar aquí que tiene mucho estudio pero no sabe cómo somos, no sabe cómo vivimos... (...) y los (profesionales) que nacieron aquí y se formaron allá, pero con otra visión, perdieron la visión de acá" Mujer. Miembro de la Asociación (F-M012)*

Esto nos permite dimensionar la importancia radical que se le adjudica a la incorporación de profesionales formados acordes a las pautas culturales con que trabajan en su medio.

### **Lo estatal y lo privado.**

Como instancia definitoria de lo que entendemos como una evolución de la Asociación hacia un modelo de organización más complejo, el cual derivó en la transformación de la misma en una ONG, debemos detenernos en analizar su comportamiento frente al Estado. De esta manera lograremos visualizar a qué nos referimos cuando insistimos en que hubo un desvío notorio del modelo original con que nació esta organización, a inicios de los años `90, además de un evidente debilitamiento de las relaciones de la Asociación con el Estado.

### **Auto-sustentabilidad**

La generación de ingresos propios proporcionó estabilidad a los proyectos y amplió las posibilidades de planificar a largo plazo. Implícitamente también significó, según los miembros del grupo, una importante ganancia en términos de libertad, vinculada ésta con la independencia económica que la organización obtuvo.

*“Era la primera vez que teníamos en nuestras manos plata disponible para hacer lo que nosotras quisiéramos. Yo siempre rescato esto: un hombre viniendo de Suiza,<sup>29</sup> no tenía idea lo que era la Puna y sin embargo ha confiado en nosotros. Fíjense que ese ha sido un puntapié inicial, un cambio en nuestra vida, y el hacernos libres, porque yo siempre digo que ahora somos libres” Mujer. Miembro de la Asociación (F-C008)*

Sin embargo debemos entender que la libertad es tal, en relación al Estado debido a que la Asociación estaría actualmente en condiciones de prescindir de los aportes estatales, si así se lo propusiera. Sin embargo no sucede lo mismo con el sector privado, con quien estableció fuertes lazos a medida que se acentuaba su alejamiento de las márgenes de lo estatal. Estas relaciones, planteadas como

inversamente proporcionales, hacen que la libertad, en los términos en que este grupo la plantea, se relativice hasta hacernos pensar qué queda de ésta.

Por otro lado, y contando con los recursos económicos para hacerlo, la Asociación busca darle un nuevo impulso a la búsqueda del autosostenimiento, para lo que adquiere e instala en los últimos años empresas como una estación de servicios para la venta de combustibles, un comedor, dos ciber café, una barraca para la compra, acopio y comercialización de lana y fibra, una curtiembre y otras veinte microempresas más.

### **Desmovilización**

La incursión en el ámbito de lo empresarial, significó para la Asociación una evolución en términos económicos, que incidió también en la direccionalidad que otorgaron a sus demandas. A medida que sus emprendimientos productivos comienzan a mostrar resultados y la organización se consolida como autosustentable, abandonan sus demandas hacia el Estado y se concentran en atraer financiadores del sector privado a sus iniciativas sociales.

Esto puede deberse a que la concepción que sostienen sobre *lo estatal* se asienta en la presunción de que esto equivale a tener que enfrentarse con clientelismo político, corrupción, ineficiencia, desidia, ausencia de políticas sociales, etc. Tales enunciaciones contribuyeron, según ellas, a la búsqueda de respuestas en el sector privado y el Tercer Sector.

Esta postura se refleja en los discursos tanto de los miembros de la organización como de los profesionales que brindan su asesoramiento y nos permiten conocer más sobre las perspectivas que sostienen en relación con el Estado.

La búsqueda de financiamiento privado y el refuerzo de las relaciones con este sector se consolidaron como una estrategia fundamental de sostenimiento de la Asociación. De esta forma, redireccionan sus demandas hacia el sector privado, lo

que trae aparejado el abandono o relajamiento de las demandas hacia quien históricamente fue el encargado de proveer de bienestar a los ciudadanos: el Estado.

*“Cuando la crisis había llegado a la Argentina, nosotros teníamos 3 veces más plata. Ya habíamos aprendido a vivir, aprendimos...ya estábamos organizados, cuando alguien de Buenos Aires nos decía –cierren la ruta, estamos en desastres, el corralito, y todas esas cosas-, nosotros ya ni nos enteramos porque para nosotros no existió esa crisis, había llegado antes. Entonces ya teníamos 3 veces más plata”... Mujer. Miembro de la Asociación (F-R001)*

En consecuencia se instala lo que consideramos una “desmovilización” en la praxis de la entidad, que ya no exhorta a sus miembros a reclamar al Estado por el cumplimiento de sus deberes, con lo que se alejan de la posibilidad de sumarse a otros sectores sociales que, activamente se organizan y movilizan en torno a esta consiga

*.... “empezamos a comprar empresas: compramos una curtiembre, compramos una estación de servicios y realmente no nos dan tanta plata, no nos dan ganancias, mantienen a la gente, las cuatro o cinco personas que se hacen cargo, pero nos pone, nos posiciona de otra manera frente al Estado, frente a otras organizaciones, porque no estamos pidiendo limosnas. Estamos generando fuentes de trabajo” Mujer. Miembro de la Asociación (F-A014)*

Entendemos a la desmovilización en términos del *no reclamo al Estado* del cumplimiento de sus obligaciones. No nos referimos a desmovilización en el sentido de “no acción”, sino en referencia al cambio de direccionalidad de sus demandas, volcándolas hacia el sector privado, pero con otra modalidad. Al sector privado no se le “reclama” como al Estado, sino que a partir de la demostración de la existencia de determinadas carencias, se le propone una solución, generalmente “innovadora” que se hará viable a través del acceso a recursos. Se articula así la relación entre demandante y donante, con un matiz “negociador”. De este modo las entidades financiadoras posibilitarán el acceso a los recursos, sólo si consideran que lo programado es viable, si existe real aprovechamiento de recursos, si los programas contribuirán a la autosustentabilidad de la experiencia en el futuro, etc.

El Estado en cambio, no puede “seleccionar” que aspecto de las necesidades de la población financiar, que carencia solucionar o que experiencia innovadora apoyar, debido a que su rol es el de cubrir a todos los ciudadanos en sus necesidades. El Sector Sin Fines de Lucro si puede hacerlo.

Sin embargo, hay un aspecto en el que no abandonan el reclamo al Estado y es en el reconocimiento del derecho de las comunidades indígenas a la propiedad sobre las tierras. En este aspecto, aún cuando reciben asesoramiento especializado a cargo de profesionales, saben que el único medio para recuperar las tierras es a través de tratativas con el Estado. Las tierras no pueden ser compradas con fondos privados o donados, sino que el único camino es exigir al Estado que se las restituya, mediante la intervención de la justicia. En esta instancia el Estado es “el otro” ineludible con el que deben comunicarse, a quien deben dirigirse y exigir.

En cuanto al resto de las demandas, aquellas que se constituyeron como los objetivos iniciales relacionadas con la salud, y la generación de fuentes de subsistencia, hoy la Asociación cuenta con la solvencia necesaria como para sostener varios de estos programas en forma individual, o bien compartir el mantenimiento con otras organizaciones u organismos públicos.

## **Despolitización**

En lo que se refiere a la vinculación entre la Asociación Warmi Sayajsunqo con la política, sucede algo particular. Recordemos que este grupo se define como “apolítico”. Sin embargo no rechaza de plano la participación de sus miembros en política ni se constituye en una condición sine qua non para pertenecer al grupo. Si bien el discurso de los líderes marca una distancia a la participación partidaria, no es lo mismo para sus socios/os. Incluso han manifestado reconocer hasta cierto punto como *positivo* el hecho de que alguno de los líderes comunales, como ocurrió, se postule para un cargo político en la comunidad. Ven como posibilidad el que la participación de este miembro los beneficie en algún modo. Al respecto es interesante la apreciación de la Asociación respecto a la participación en época electoral.

*“Hacia fuera la actitud es muy dinámica. La habilidad para diagnosticar la distribución de poderes en el contexto nos permite ser flexibles y negociar con cada sector. En esta articulación hacia afuera, la combinación de habilidad política de la presidente junto al aporte técnico es buena. No hacemos acuerdo con ningún partido político, hablamos con todos y hacemos acuerdo en diferentes niveles. Tiempo antes de las elecciones bajamos el perfil y preferimos ausentarnos del lugar u omitir reuniones con políticos.”<sup>30</sup>*

Pretendemos mostrar que esta pretendida “neutralidad” en relación a lo político, estaría encubriendo a nuestro entender, un proceso de despolitización de la población beneficiaria.

Con respecto a los movimientos sociales que se articularon en la región, marcaron una gran distancia, dado que no coinciden con la forma y modalidad de protesta de los mismos. Inclusive estas modalidades son rechazadas de plano por la organización como forma de acción colectiva y demanda. No existe registro de que la Asociación, en su condición de tal, haya participado en las luchas que acontecieron en la provincia en la década del noventa, excluyendo aquellas en que se reclamaba específicamente por la devolución de las tierras a los pueblos originarios. Esto supone un claro distanciamiento de los grupos que, como ellas al inicio, demandan la inserción al mercado laboral.

*“Hemos intentado hablar de trabajo desde otro punto, por ejemplo yo les decía a las autoridades el otro día: no se equivoquen, generar en la Puna mas jefes y jefas<sup>31</sup> no significa que bajen el nivel de desempleo (...) y nosotros seguimos con niños desnutridos, por ejemplo en la Puna” Mujer. Miembro de la Asociación (F-M016)*

*“Solo la protesta no sirve, sino que hay que buscar los medios y recursos para que el sistema mejore”<sup>32</sup>*

Resulta de utilidad analizar en este punto el proceso despolitización que inferimos, teniendo como referencia a los *nuevos movimientos sociales*. Podemos permitirnos esta comparación en términos de que entre estos grupos y la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo podrían haber existido similitudes, en la primera instancia de conformación de la misma, o sea, cuando su comportamiento organizacional se correspondía con el de una Organización de Base.

Los *nuevos movimientos sociales*, para Tilly se reconocen a partir de *una serie mantenida de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que afirman con credibilidad representar a grupos desprovistos de representación formal, en el transcurso de la cual esas personas plantean públicamente exigencias de cambios en la distribución o el ejercicio del poder, y respaldan esas exigencias con manifestaciones públicas de apoyo* (Tilly en Tarrow S. 1997)

Si nos detenemos en este concepto, y conociendo el recorrido organizacional por el que transitó la Asociación durante estos años, podremos observar importantes cambios.

En primera instancia, aconteció un paulatino retroceso en lo que Tilly describe como las *exigencias de cambios*. A medida que el sector privado y el Tercer Sector brindan herramientas a la organización para que se constituya como promotora de las transformaciones en su entorno, crece entre los miembros la sensación de *autosuficiencia*.

Esto deriva en la disminución de las *exigencias* hacia el Estado, y específicamente al cumplimiento de su rol como librador de asistencia a la ciudadanía. Según lo analizado, la modalidad de acción demostraría que prescindiendo de este, o limitándose a establecer con él sólo una relación funcional, la Asociación puede seguir adelante con sus objetivos. Vale preguntarse si esta prescindencia de la interacción con la figura estatal puede ser tal, o hasta cuando podrá ser sostenida.

Por el contrario, un movimiento social que se precie de tal, y dentro de éste, una Organización de Base, no puede desechar la instancia de diálogo o de *interacción* con el Estado si pretende exigir cambios.

Esto es un indicador más del corrimiento al que nos referimos cuando vinculamos la actuación de la Asociación con la de una ONG. Al establecer lazos fuertes con otras organizaciones del Tercer Sector y convertirse en autosustentable, demuestra un bajo interés por participar de los reclamos y las luchas que entablan los nuevos movimientos sociales. Esto contribuye a generar despolitización, entre otras cosas debido a que el discurso crítico tiene su tope en la figura del Estado, y su



correlato en la demonización de la figura de los políticos, sin indagar sobre otros responsables. Sin intenciones de negar estas percepciones, nos atrevemos a cuestionar en cambio, la falta de perspectiva, de *ver un poco más allá*. Una posibilidad sería la de indagar acerca de la responsabilidad, de los organismos financiadores extranjeros, e inclusive las empresas multinacionales asentadas en el país (algunas de las cuales ingresaron a través de los procesos de privatizaciones acontecidos en los '90) en la crisis económica que sufrió la Argentina. Mientras esto no suceda, se produce un discurso parcial, que termina favoreciéndolos, y permite que insistan en sus recomendaciones sobre la necesidad de alejarse del ámbito de la política, para actuar en cambio sobre las oportunidades que brinda el auto potenciamiento de los pobres<sup>33</sup>.

### **Consideraciones finales**

La Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo accedió tempranamente al financiamiento internacional, lo que significó para el grupo la apertura a un abanico de posibilidades de acceso a mejoras que anteriormente se le estaban negadas por no contar con recursos. En referencia a esto, si analizamos el indicador de la financiación en términos cuantitativos, debemos resaltar su importancia, debido a que en pocos años, significó en términos monetarios, mucho más que los aportes que el Estado venía realizando durante años anteriores en la región. Ahora bien: en términos cualitativos, los fondos donados vinieron acompañados de otros factores, como las líneas de acción para su uso y aplicación, a fin de hacer de este grupo una organización autosustentable, o como forma de prever lo que ocurriría el día que los fondos dejaran de llegar. De esta manera, junto a los recursos, la Asociación también adopta una visión particular sobre la administración y adjudicación de los mismos, visión proveniente de las entidades financiadoras. Se instaura así, una mixtura entre los valores étnicos que sostenían sus antepasados y los nuevos conceptos empresariales que incorporaron, lo que condujo a que actualmente coexistan al interior de la organización, una fuerte identidad aborigen colla junto a prácticas empresariales nunca antes imaginadas para esta comunidad.

A partir de esto, se integran a la organización códigos más complejos, que hacen clara alusión a los manejos propios del sector privado, de manera específica al área empresarial. No es casual que la Asociación promoviera la adjudicación de microcréditos y constituyera un “holding de bancos collas” conjuntamente con la capacitación a “empresarios collas”. Esto significó, a nuestro entender, la aceptación de pautas de acción y, porqué no de pensamiento externas y adaptadas a las nuevas condiciones de disponibilidad de vastos recursos. Lo mismo sucedió con las adquisiciones de empresas como la estación de servicios, los ciber-cafés, el acopio y venta de artesanías a varios lugares del país el país, por nombrar sólo algunos de los más de veinte emprendimientos que sostienen.

Esta modalidad de compra o fundación de empresas, determinó un rompimiento con el modelo de Organización De Base, al menos en los términos en que los autores consultados definen a estas organizaciones. En sus definiciones, dichos autores no enuncian la posibilidad de que un grupo de estas características ejecute acciones de tipo empresarial, dentro del mercado. Si bien pueden pensarse atenuantes en referencia a la necesidad de obtener recursos para sostener la organización, e inclusive el beneficio que se tradujo en bienestar para los socios, el fin de nuestro trabajo es remarcar aquellas prácticas que a nuestro entender, no se adecuan a la propuesta que sostuvo la organización desde inicios de los años '90. Al redireccionar las demandas, que en primera instancia estaban dirigidas al Estado, y paulatinamente dejar de referirse a éste como su interlocutor, comenzaron a entablar relaciones con el sector privado y el Tercer Sector, los cuales pasaron a ocupar el puesto de receptores de las mismas. Sin embargo, en términos cualitativos, o si se prefiere simbólicos, esta relaciones se entablaron de manera diferente. Al Estado, en primera instancia le *exigían* el cumplimiento de sus obligaciones, mientras que en esta nueva etapa organizacional, al sector privado y al Tercer Sector le *proponen* que se ocupe de ellos.

Pretendemos remarcar la diferencia entre los dos términos anteriores, a fin de determinar que estas relaciones no se construyeron desde la cierta horizontalidad que puede proveer la categoría de ciudadano al dirigirse al Estado. Por el contrario la Asociación Warmi, debió *ganarse* el derecho a recibir financiación a sus proyectos, *proponerse* como objeto de financiamiento, *competir* con otras

organizaciones por captarlo y en última instancia, debieron *demostrar* fehacientemente necesitar del mismo.

Los conocimientos específicos adquiridos sobre las formas de administrar estos recursos, se convirtieron en las herramientas de administración de la Asociación, las que devinieron directamente de las entidades financiadoras. Así, conceptos como los de eficiencia, gerenciamiento, costo y beneficio, evaluación de resultados, etc. se naturalizaron en los discursos de los miembros del grupo. Esto se debió a la adopción de una visión que concibe a la pobreza como reversible en la medida en que se haga uso del empoderamiento individual. Esta postura, al depositar la responsabilidad del desarrollo en la propia persona, encubre todas las causas que originaron el estado de empobrecimiento. Significa encarnar *una visión culturalista del desarrollo e incluso de la pobreza, que aparece asociada a un problema de capacidades personales, tramitable mediante el potenciamiento de la autoconfianza en los individuos, más que derivada de causas estructurales económica y política* (Delgado et al 2002). Por lo tanto, mientras no se identifiquen las causas que originan la pobreza, no se las podrá enfrentar, de lo que se desprende la conveniencia -siguiendo este razonamiento- de pretender apostar al autodesarrollo de los pobres, como forma de aplicar un paliativo a su situación desfavorable.

De esta forma, la libertad y la independencia que dice poseer la Asociación desde que cuenta con recursos y prescinde de las relaciones con el Estado, es puesta en duda y relativizada por nosotros. Pensamos en cambio, que mientras no tengan la posibilidad de indagar acerca de las causas que originaron la situación de demanda, en este caso los graves problemas de desempleo, las opciones de cómo enfrentar las mismas, seguirán veladas. Y es así como en este encubrimiento colaboran los entes financiadores y las empresas donantes, a través del traspaso de sus posturas ideológicas.

Vale preguntarse entonces, hasta que punto el Tercer Sector no es un caballo de Troya (Roitter, 2004:20) introducido por el neoliberalismo en la sociedad para despolitizarla y desmovilizarla, subsumiendo los discursos críticos en pos de la resolución de las demandas particulares de las organizaciones. Debiéramos

repensar la forma en que las ONG`s captan el lenguaje propio de los movimientos de base y en ocasión de usar sus conceptos, los despolitizan, limitando su alcance crítico y convirtiéndolos en instrumentos dispuestos para el logro de una mayor eficiencia. O como sostiene Sonia Álvarez, analizar el Tercer Sector como *el intento más ambicioso por aislar e inocular a los movimientos sociales los cuales fueron sometidos primero a un proceso de "oeneigización" y luego de terciarización, ambos destinados a su domesticación* en pos de un aumento de la *gestión*, en desmedro de la *acción política*, potencialmente movilizadora (Álvarez 2001 en Roitter 2004).

Esto coincide con lo que Petras describe como *la destrucción del sentido de lo "público"* y la concepción de que el gobierno tiene obligaciones para con sus ciudadanos, fomentando en cambio la idea neoliberal de una *responsabilidad privada* hacia los problemas sociales (Petras 1997). La desmovilización, también en este caso, conduce a crear una sensación de conformidad con las condiciones de poder existentes, sin reclamar por su cambio y revisión y sin cuestionar profundamente los orígenes de determinadas situaciones de falta de oportunidades y desventaja social en que se encuentran los grupos beneficiarios de las políticas de las ONG`s.

Cabria preguntarse, en cambio, sobre la potencialidad de las acciones conjuntas entre las organizaciones de la Sociedad Civil y el Estado, sin que este renuncie a sus responsabilidades, y teniendo presente la imposibilidad real de sustituirlo en procesos fundamentales, como el de ser de promotor de los derechos de la ciudadanía, y garante del cumplimiento de los mismos.

## Bibliografía

- ALDERETE A. M. RODRÍGUEZ. A. TABORDA, (1995), *Procesos de Organizaciones de Base. Diagnóstico, evaluación, técnicas e instrumentos*. SERVIPROH Servicio de Promoción Humana. Córdoba
- BERGESIO, Liliana, (2000), *Ganarse la vida. Trabajadores cuentapropia del sector familiar en la estructura socio-económica de San Salvador de Jujuy*. FUNDANDES-FHyCS-UNJu, Jujuy
- CHAMORRO Andrea.; TOCORNAL, Constanza, (2005), “Prácticas de salud en las comunidades del Salar de Atacama: hacia una etnografía médica contemporánea”. *Estudios Atacameños*, número 30. Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama, Chile. Pp.117-134.
- DELGADO D. DE PIERO S, (2002), *Articulación y relación Estado–Organizaciones de la Sociedad Civil. Modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación*. Área Estado y Políticas Públicas – FLACSO – Argentina
- GIARRACCA, Norma, (2001), *La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Alianza Editorial, Buenos Aires
- IDOYAGA MOLINA, Anatilde, (2001), “Lo Sagrado En Las Terapias De Las Medicinas Tradicionales de Cuyo y el NOA”. *Revista Scripta Ethnologica*, Vol. XXIII. Conicet-Centro de Etnología Americana, Buenos Aires. En dirección telemática URL [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org) Bajado de la red en septiembre de 2006, pp. 9 A 75
- MANZANAL, Mabel, (2004), “Instituciones y Gestión del Desarrollo Rural en la Argentina degradada: hacia la reconstrucción de una Nación. Economía, Sociedad y Territorio”. *Enero-junio, año/vol IV, número 015*. El Colegio Mexiquense, AC, Toluca, México. Pp. 401-432. En dirección telemática URL <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/111/11101503.pdf>. Acceso en julio de 2005.
- LLOBETA, Raúl, (2004), “Análisis de caso: Asociación de Mujeres Warmi Sayajunqo. El desarrollo local mirado desde la universidad”. En dirección telemática URL [www.desarrollosocial.gov.ar/notas/foro1/trabajos/warmi-s-lobeta.pdf](http://www.desarrollosocial.gov.ar/notas/foro1/trabajos/warmi-s-lobeta.pdf). Acceso en julio de 2005.

OLMEDO RIVERO, Jesús c.m.f., (1994), *Los Claretianos y la lucha por la justicia en la Prelatura de Humahuaca 1968-1992*. Ed. Misioneros Claretianos, Jujuy Argentina

PETRAS, James, (1997), *Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe*. Ediciones Homo Sapiens, Rosario.

ROITTER, Mario, (2004), "El Tercer Sector como representación topográfica de sociedad civil". En *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, Daniel Mato (Coord.) Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela.

TARROW Sidney, (1997), *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*. Alianza Universidad, Madrid

THOMPSON, Alfred, (1995), *Público y Privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. UNICEF/Losada, Buenos Aires.

## Fuentes

- *Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo*. En dirección telemática URL [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar). Acceso en noviembre de 2004.
- *Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) 2002 y 2003. Informes de Gestión*. En dirección telemática URL [www.cenoc.gov.ar](http://www.cenoc.gov.ar); CENOC 1996. *Hacia la constitución del Tercer Sector en Argentina. Las actividades de las Organizaciones de la Comunidad inscriptas en el Cenoc. Informe*. Presidencia de la Nación. Acceso julio de 2005.
- *Diario La Nación Edición Web* [www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar)
- *Diario Página 12 Edición Web*. En dirección telemática URL [www.pagina12web.com.ar](http://www.pagina12web.com.ar). Acceso en noviembre de 2005.
- *Fundación Médicos Del Mundo, Sede Argentina*. En dirección telemática URL [www.mdm.org.ar](http://www.mdm.org.ar). Acceso en julio de 2005.
- *INDEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Informes de prensa de 2002 a 2005. Censo de Hogares y Población 1991 y 2001. En dirección telemática URL [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar). Acceso en diciembre de 2005.

- Legislatura de la Provincia de Jujuy 2000. *“Las organizaciones no gubernamentales de la provincia de Jujuy”*. En *Informe sobre Desarrollo Humano de la provincia de Jujuy*, San Salvador de Jujuy.
- Ministerio de Economía. Secretaría de Política Económica. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Provincia de Jujuy. Informe *“Panorama económico provincial”*, julio de 2005. Ministerio de Economía. En dirección telemática URL [www.mecon.org.ar](http://www.mecon.org.ar) Acceso en junio de 2005.
- OCLADE 1993. *“Informe de Coyuntura”* Mimeo, Prelatura de Humahuaca. Provincia de Jujuy
- *Partes de Prensa del Gobierno de la Provincia de Jujuy*. Documentos de la Web. En dirección telemática URL [www.jujuy.gov.ar](http://www.jujuy.gov.ar). Acceso en noviembre de 2005.
- *Programa de Desarrollo Local Indígena Abra Pampa (Argentina)*. Presentado por la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo y seleccionado en 2003 como experiencia ganadora del “Premio Internacional de Dubai a las Mejores Prácticas” otorgado por el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y la Municipalidad de Dubai, Emiratos Árabes Unidos, por mejorar el entorno habitable. En dirección telemática URL <http://habitat.aq.upm.es/bpal/onu02/bp569.html>. Acceso en julio de 2005.
- *Revista Desarrollo de Base de la Interamerican Foundation (IAF)* Vol. 24 Nº 1 2003; *Informe de resultados de las donaciones del Año Fiscal 2003*; *Informe de resultados de donaciones activas Año fiscal 2001*. En dirección telemática URL [www.iaf.gov](http://www.iaf.gov) . Acceso en julio de 2005.
- *Revista Salud* Edición Nº 1869 del 13/07/04. En dirección telemática URL [www.misionesonline.net](http://www.misionesonline.net). Acceso en julio de 2005.
- *Secretaría de Programación Económica y Regional*. Dirección Nacional de Programación del Gasto Social. Dirección de Gastos Sociales Consolidados. Informe “Caracterización y Evolución del Gasto Público Social. Período 1980-1997. Buenos Aires.

Tabla N°1: Financiadores de la Asociación Warmi Sayajsunqo (hasta diciembre de 2005)

<b>Nombre de la Organización</b>	<b>Tipo</b>	<b>Recursos aportados</b>	<b>Duración</b>
<b>Avina</b>	ONG	Financieros	<b>2 años y continua</b>
<b>CEGIN</b>	ONG	Asistencia	<b>Técnica 4 Años</b>
<b>CIRPA</b>	ONG	Apoyo Técnico	<b>6 años y continua</b>
<b>Concejo del Pueblo de Atacama</b>	ONG	Apoyo Institucional	<b>2 años y continua</b>
<b>Consejo Nacional de la Mujer</b>	Gubernamental	Cooperación Institucional	<b>1 año y continua</b>
<b>Dirección de Parques Nacionales</b> Delegación de Reservas de Laguna de Pozuelos	Gubernamental	Apoyo Técnico	<b>2 años y continua</b>
<b>*EDJEDSA</b>	Empresa Privada	-	-
<b>FARN</b>	ONG	Asistencia Técnica Legal	<b>2 años y continua</b>
<b>FONCAP</b> Fondo De Capitalización Sociedad Anónima (Ministerio De Desarrollo Social Y Medio Ambiente)	Gubernamental	Financieros	<b>1 año</b>
<b>Fondo Nacional de las Artes</b>	Gubernamental	Financieros	<b>1 año</b>
<b>FOPAR</b> Fondo Participativo De Inversión Social (Ministerio De Desarrollo Social Y Medio Ambiente)	Gubernamental	Financieros	<b>1 año</b>
<b>Fundación Bunge y Born</b>	Empresa Privada	Equipamiento	<b>Donación</b>



Nombre de la Organización	Tipo	Recursos aportados	Duración
<b>Fundación Cruzada Patagónica</b>	ONG	Asistencia Técnica Legal	<b>1 año y continua</b>
<b>Fundación Médicos del Mundo</b>	Organismo de Cooperación Internacional	Apoyo Técnico y Financiero	<b>3 años</b>
<b>Fundación Mc Donald</b>	Empresa Privada	Equipamiento	<b>Donación</b>
<b>Fundación Navarro Viola</b>	Empresa Privada	Financieros	<b>1 año</b>
<b>Fundación Norte Chico</b>	ONG	Equipamiento	<b>Donación</b>
* <b>GTZ</b> Sociedad Alemana De Cooperación Técnica	-	-	-
<b>IAF</b> Interamerican Foundation	Organismo de Cooperación	Apoyo Financiero	<b>1 año y continúa dos mas</b>
<b>INTA</b> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Agencia Miraflores y Hornillos)	Gubernamental	Asistencia Técnica	<b>3 años y continúa</b>
<b>*INTEGRANDO</b>	Fundación Privada	-	-
<b>OCAM</b> Organización de Comunidades Aborígenes de Nazareno, Salta	ONG	Apoyo Institucional	<b>1 año y continúa</b>
<b>*Oftalmológica Jorge Malbrán</b>	Fundación privada	Asistencia técnica	-
<b>Prelatura de Humahuaca</b>	Iglesia	Apoyo Institucional	<b>5 Años y continúa</b>

<b>Nombre de la Organización</b>	<b>Tipo</b>	<b>Recursos aportados</b>	<b>Duración</b>
<b>Presidencia de la Nación</b> Dirección de Asistencia Social	Gubernamental	Asistencia Técnica y Cooperación Institucional	<b>1 Año</b>
<b>Programa Pro-Huerta</b>	Gubernamental	Apoyo Técnico y Material	<b>2 años y continúa</b>
<b>PSA</b> Programa Social Agropecuario	Gubernamental	Financieros	<b>4 Años</b>
<b>Secretaria de Desarrollo de la Nación</b>	Gubernamental	Financieros	<b>1 año</b>
<b>*TEC PETROL</b>	Empresa Privada	-	-
<b>* TNG Compañía Argentina De Transporte De Gas Natural</b>	<b>Empresa Privada</b>	<b>Equipamiento</b>	<b>3 AÑOS</b>

- Información pagina Web [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar) que corresponden a la última actualización de 2004.
- Información que no figura en la Web [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar) pero que fue recaba de otras fuentes como *Manzanal M. "Instituciones y Fuentes del Desarrollo Local en la Argentina degradada. hacia la reconstrucción de la Nación" GT 3.14.*

**Tabla N° 2:** Financiación recibida por la Asociación Warmi, en compararon con los aportes del Estado a la provincia de Jujuy.

	<b>Asociación Warmi Sayajsunqo</b>	<b>Aportes a la Pcia. de Jujuy</b>	<b>Presupuesto Nacional</b>	<b>Promedio u\$s recibidos por año</b>	<b>Total u\$s</b>
<b>AVINA</b>	<u>1998</u> : u\$s 10.000 <u>1999</u> :u\$s 150.000 <u>2000</u> : u\$s 90.000 <u>2001</u> :u\$s 800.000 en 2 cuotas a ejecutar en 3 años			u\$s 235.000	<b>u\$s 1.410.000</b>
<b>IAF</b>	<u>2001</u> : u\$s 360.000 a ejecutar en 3 años				
<b>PSA</b>	*	<u>1993-2002</u> u\$s 2 millones <sup>34</sup> (en 9 años)	u\$s 10 millones	u\$s 444.000 aprox.	<b>u\$s 2 millones</b>
<b>PROINDER</b>	*	<u>1998-2001</u> <b>u\$s 427.000</b> (en 3 años)	<b>u\$s 100 millones</b>	<b>u\$s 142.000</b> aprox.	<b>u\$s 427.000</b>

\*no se conocen los montos aportados a la Asociación Warmi Sayajsunqo

-Todas la cifras puestas en pesos corresponden a dólares estadounidenses hasta enero de 2002, fin de la convertibilidad. 1 u\$s = 1\$.

<sup>1</sup>La región de la Puna jujeña está integrada por los Departamentos de Cochino, Susques, Rinconada, Santa Catalina y Yavi.

<sup>2</sup> *Jefas de Hogar: mujeres viudas, divorciadas, madres solteras, esto es, las que no tienen cónyuge o con pareja ausente temporalmente o permanentemente, o aún con la presencia del cónyuge son las jefas del hogar.* Según datos del Censo de Población Datos de 2001, en la provincia de Jujuy el 42% de los hogares estaba a cargo de una mujer, jefa de hogar.

<sup>3</sup> Dr. Silvio Tatti, jefe de la Sección Patología Cervical en la Primera Cátedra de Ginecología de Medicina Universidad de Buenos Aires en declaraciones al Diario Página 12 el 20/11/02.

<sup>4</sup> En Revista Desarrollo de Base de la IAF Journal.

<sup>5</sup> Revista *Salud*

<sup>6</sup> Declaraciones de Secretario de Salud Pública, doctor Carlos Alberto Cisneros. Parte de Prensa del Gobierno de la Provincia de Jujuy del 16/07/04.

<sup>7</sup> Información registrada en [www.mdm.org.ar](http://www.mdm.org.ar)

<sup>8</sup> Características tomadas de las definiciones de Organización de Base de Campetella et al. 2000. Y de Rodríguez et al. 1995.

<sup>9</sup> En Revista Desarrollo de Base de la IAF Journal

<sup>10</sup> El mas importante por su magnitud ha sido el que recibió de AVINA en marzo de 2001 por u\$s 800.000 en dos cuotas a tres años de ejecución, para un proyecto de fondos comunales y otras actividades. Previamente había recibido a finales del 98 u\$s 10.000 para el diagnostico participativo y la formulación del Programa de Desarrollo Económico Comunitario, como lo define AVINA. Aprobado el programa recibieron entre 1999 y 2000 u\$s 150.000 para su ejecución y u\$s 90.000 para capacitación paralela y conjuntamente se presentaron para un subsidio de la IAF consiguiendo u\$s 360.000 en 2001 para ejecutar en 3 años. En Manzanal 2004.

<sup>11</sup> También la ONG *Avina* utiliza la palabra "socios", pero para referirse a las personas que lideran los proyectos que apoya y patrocina. Rosario Andrada de Quispe es su "socia" en representación de la Asociación de Mujeres Warmi Sayajsunqo.

<sup>12</sup> Con respecto a la Fundación Norte Chico, una de las entidades financiadoras de la Asociación Warmi, fue denunciada por presuntas irregularidades en el manejo de 21 millones de pesos en concepto de Aportes del Tesoro Nacional en 1995, para la ejecución de obras en el norte jujeño. Revista Noticias 01/07/00. Citado en Olmedo 2003.

<sup>13</sup> *Avina es una fundación creada en 1994 por el empresario suizo Stephan Schmidheiny cuyos recursos financieros provienen de su patrimonio personal. Avina se asocia con líderes de la sociedad civil y del empresariado en iniciativas vinculadas con el desarrollo sostenible en Iberoamérica. Y ha invertido hasta el 2001 y desde sus inicios u\$s 219,5 millones en actividades con sus líderes socios de los cuales u\$s 115 millones corresponden a iniciativas estratégicas (de largo plazo). En el mismo lapso en Argentina ha invertido u\$s 20 millones de los cuales aproximadamente la mitad corresponden al año 2001 (una parte figuran como fondos comprometidos pero no ejecutados.* Fuente [www.avina.net/web/avina1.nsf/](http://www.avina.net/web/avina1.nsf/) Citado por Manzanal 2004.

<sup>14</sup> "La Fundación Interamericana (IAF) es un organismo independiente del gobierno de Estados Unidos, creado en 1969 como un programa experimental de ayuda externa a América Latina y el Caribe. Mediante donaciones directas a organizaciones locales de toda la región, la Fundación trabaja para promover el desarrollo equitativo basado en la autoayuda, que cuenta con la participación de las comunidades y responde a sus necesidades. Además, se asocia con entidades de los sectores público y privado con el fin de movilizar recursos locales, nacionales e internacionales para el desarrollo de base. El presupuesto operativo de la Fundación consiste de fondos provenientes de asignaciones del Congreso de Estados Unidos y del Fondo Fiduciario de Progreso Social. Desde la década de 1970 la IAF ha otorgado 210 donaciones a organizaciones argentinas dedicadas a los problemas derivados de la pobreza" En [www.iaf.gov](http://www.iaf.gov)

<sup>15</sup> El PSA llega a 21 de las 23 provincias argentinas, cubriendo casi todo el territorio argentino y su antigüedad es considerable, dado que comenzó a ejecutarse en abril de 1993. Manzanal 2004.

<sup>16</sup> Este es a 5 años y tiene previsto finalizar en 2003. Idem

<sup>17</sup> fuente [www.sagpya.meccon.gov.ar](http://www.sagpya.meccon.gov.ar). Citada en Manzanal 2004.

<sup>18</sup> Idem

<sup>19</sup> *El endodesarrollo, surge de la producción propia (local), valores, principios de acción y utopías de futuro que se traducen en principios de acción y morales. Es decir en una forma de organizar la vida diferente a la hegemónica.* En Llobeta 2004.

<sup>20</sup> información [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar)

<sup>21</sup> Idem

<sup>22</sup> En Revista Desarrollo de Base de la IAF Journal

<sup>23</sup> Información registrada en [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar)

---

<sup>24</sup> Fuente “Programa de Desarrollo Local Indígena Abra Pampa (Argentina)”

<sup>25</sup> Información en [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar)

<sup>26</sup> “Entendemos capital social como el conjunto de relaciones que tienen poder de influenciar y que pueden convertirse en otros capitales (económico, cultural, etc.) El empoderamiento de una persona depende del aumento de sus capitales. Es por ello que buscamos que cada persona, cada comunidad y al red de comunidades aumenten sus capacidades y oportunidades a través de su capital social”. Información en [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar)

<sup>27</sup> El Ramal es una región ambiental que se ubica al sudeste de la provincia de Jujuy, área de clima cálido.

<sup>28</sup> Información en [www.warmiandina.org.ar](http://www.warmiandina.org.ar)

<sup>29</sup> Se refiere al Fundador de la ONG Avina, Stephan Schmidheiny, quien visitó la Puna para conocer la Asociación Warmi Sayajsunqo

<sup>30</sup> Extraído del “Programa de Desarrollo Local Indígena Abra Pampa (Argentina)”

<sup>31</sup> Se refiere a la adjudicación de Planes Jefes y Jefas de hogar, subsidio otorgado por el Estado.

<sup>32</sup> Parte de prensa N° 194 del 04/09/03 del Gobierno de la Provincia de Jujuy. Declaraciones de la Presidenta de la Asociación Warmi Sayajsunqo.

<sup>33</sup> Al respecto, el Banco Mundial recomienda en el informe de “Juntos podemos”. Niveles y determinantes del capital social de Argentina, producido por su Departamento de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, Región de Latinoamérica y el Caribe, en 2001, “invertir en la capacidad organizacional de los pobres, especialmente en aspectos vinculantes y participativos” En Delgado et all 2002.

<sup>34</sup> Esta cifra se duplicaría si agregamos gastos de capacitación, asistencia técnica y funcionamiento operativo (Manzanal 2004)